

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 11, Crítica de redacción

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

En la última sesión estuvimos discutiendo la crítica formal tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y terminamos discutiendo la crítica formal en el Nuevo Testamento, y especialmente su desarrollo en los estudios del evangelio. Y decíamos que la crítica que surge en los estudios del evangelio se centraba o tenía tres facetas. Número uno, identificar y etiquetar la forma, como una historia de pronunciamiento o un dicho o una declaración proverbial o algo así.

En segundo lugar, aislar o analizar el entorno de la vida, el Sitz im Leben, para usar el término alemán, el entorno de la vida en la iglesia primitiva que pudo haber dado origen a la forma. Por ejemplo, algunos piensan que las historias de milagros pueden haber surgido en la iglesia primitiva en el escenario o contexto donde era necesario defender la fe o un contexto apologético. Pero aislar o recuperar el entorno de la vida, el entorno de la iglesia primitiva que dio origen a la forma, y finalmente examinar la transmisión oral de la forma antes del período de su inclusión real en el texto bíblico.

Para ver otro ejemplo de una forma dentro de los evangelios mismos, y un área que, en algunos aspectos, ha sido bastante fructífera cuando se trata de crítica de formas, y hay mucho que podríamos decir sobre esto, pero lo resumiré. Para solo un par de puntos, las parábolas de Jesús parecen ser un área de estudio fructífera cuando se trata de crítica de formas, especialmente centrándonos en, dijimos, que probablemente la parte más fructífera de la crítica de formas del Nuevo Testamento se centra en el primer elemento. , es decir, identificar la forma misma en el texto y etiquetar esa forma. Pero creo que las parábolas son un ejemplo fructífero de cómo puede funcionar la crítica formal y, especialmente, de cómo afecta la forma en que la

interpretamos. En el pasado, las parábolas han estado dominadas por un enfoque que dice que debemos centrarnos o buscar el punto principal que enseña la parábola.

Las parábolas son vistas como un símil o una metáfora, a veces, o etiquetadas como una historia que sólo comunica un único punto. Entonces, el objetivo del intérprete es descubrir qué punto estaba tratando de transmitir Jesús cuando enseñó parábolas. Lo intrigante de ese enfoque es que generalmente se remonta a un erudito alemán, Adolf Jülicher, quien respondía a la forma en que se trataban las parábolas hasta los siglos XIX y XX, cuando las parábolas, antes de esa época, eran frecuentemente alegorizadas.

Hace unas sesiones leímos un ejemplo extremo del tratamiento que hizo San Agustín de la parábola del Buen Samaritano, donde encontró un significado alegórico detrás de prácticamente todo lo que contiene la parábola. En reacción a ese tipo de interpretación, Adolf Jülicher, un erudito alemán cuyo trabajo, lamentablemente, aún no ha sido traducido al inglés, argumentó que ninguna parábola sólo comunica un punto principal. Entonces, en muchos libros interpretativos o sobre interpretación bíblica o libros sobre hermenéutica bíblica que tratan parábolas, se seguirá este consejo y se sugerirá que el objetivo del intérprete se basa en el contexto histórico y en las enseñanzas de Jesús, es descubrir cuál es el un punto principal que la parábola intenta enseñar.

Sin embargo, recientemente, no tanto como resultado del tipo de crítica de la forma clásica que hemos estado discutiendo, sino recientemente la forma de las parábolas ha sido revisada y muchos han sugerido que las parábolas podrían clasificarse, en realidad, como alegorías limitadas. . Es decir, las parábolas son alegorías en el sentido de que sólo los rasgos principales o los personajes principales obtienen un segundo nivel de significado o un significado alegórico. No todo.

En otras palabras, la mayoría de los detalles están ahí sólo para que la historia funcione. Pero al mismo tiempo, parece que los personajes principales de la historia obtienen un segundo nivel de significado o un significado alegórico. Y en muchos aspectos, ¿no es así como Jesús trató las parábolas cuando las interpretó? Por ejemplo, pienso en la parábola del sembrador donde Jesús cuenta la parábola y luego continúa y se la explica a sus discípulos.

Y dice, el sembrador es el que siembra la semilla de la palabra de Dios. La semilla es la palabra de Dios, el evangelio, el reino. Los diferentes terrenos sobre los que cae la semilla son diferentes respuestas a la palabra.

Incluso parece que así trató Jesús las parábolas. Aunque no todo se trata alegóricamente, parece que los puntos principales y los personajes principales de la parábola deben tener un nivel más profundo de significado, un significado alegórico. Pero nuevamente, uno que sea consistente con el contexto y con la enseñanza de Jesús, no necesariamente uno que refleje la enseñanza posterior del Nuevo Testamento, etcétera, etcétera, sino significados que sean adecuados para la etapa de la historia de la salvación en la que Jesús llega y trae. sobre el reino de Dios.

Así , por ejemplo, una forma de analizar las parábolas ha sido verlas, y volveremos a esto más adelante también, pero ver las parábolas según tres tipos principales. Un tipo de parábola es la que se conoce como parábola monádica. Esa es una parábola que tiene un solo punto principal porque parece tener un solo personaje principal.

Por ejemplo, la parábola, la semilla de mostaza, la conocida parábola, la semilla de mostaza, la característica principal de esa parábola es la semilla de mostaza. Eso es lo que comunica el punto. Esa es la característica que obtiene el nivel alegórico de

significado y todo lo demás en la parábola está ahí simplemente para que la historia funcione.

O el otro tipo de parábola entonces sería lo que podría llamarse una parábola diádica. Esa es una parábola que tiene dos puntos principales que corresponden a dos personas o personajes o rasgos principales dentro de la parábola, como la parábola que Jesús cuenta sobre una mujer y un juez, una mujer que va a un juez y básicamente molesta al juez hasta que el juez decide responderle y darle lo que pidió. Esos son los dos rasgos principales de la parábola, los dos personajes principales que recibirán un significado alegórico.

Todo lo demás en la parábola está ahí simplemente para que el color haga que la parábola funcione. Y finalmente, para ascender en la escala, el tipo final de parábola podría denominarse parábola triádica. Y como lo implica esa etiqueta, estas parábolas tendrían tres puntos principales.

Y el ejemplo clásico sería una parábola en la que tienes un amo y un sirviente bueno y uno malo bajo ese amo, y el amo interactuará con ambos. A veces puede ser el buen o el mal servidor, puede haber más de uno. Podrías tener varios sirvientes buenos y tal vez uno malo o algo así.

Pero en este caso, nuevamente, tendrás tres puntos principales correspondientes o tres significados alegóricos principales correspondientes a los tres personajes principales de la parábola. Y nuevamente, todo lo demás está ahí sólo para dar color, sólo para que la parábola y la historia funcionen. Permítanme darles un ejemplo de una parábola a la que ya nos hemos referido un par de veces, y es la parábola del hijo pródigo.

Y ya sabes, quizás conozcas bien la historia, un hijo que va donde su padre y le pide su herencia, su parte de la herencia. El padre le da su herencia. El hijo se va y lo desperdicia en toda clase de vida ociosa.

Y cuando se queda sin dinero, vuelve en sí. Vuelve con su padre con la esperanza de que al menos lo reciban como un sirviente, si no como un hijo. Pero dijimos que el padre ve al hijo de lejos y sale corriendo a saludarlo, lo abraza, lo trae de regreso y organiza esta elaborada fiesta para su hijo.

Curiosamente, la parábola termina con un personaje más, el hijo mayor, que responde y pregunta qué está haciendo el padre y responde con celos porque el padre trata al hijo de una manera que no merece. Y ahí termina la parábola. Este es un ejemplo clásico de la parábola del hijo pródigo.

Esto en Lucas 15, este es un ejemplo de una parábola triádica. Es decir, hay tres personajes principales en esta parábola, el hijo pródigo, el llamado hijo pródigo, el hijo menor, el padre y luego el hijo mayor. Entonces, con este método de ver las parábolas, habrá un significado alegórico asociado con cada uno de los tres personajes de la parábola.

Nuevamente, un significado que Jesús pretendía y es consistente con la historia y el contexto de las enseñanzas y la vida de Jesús. Entonces, en primer lugar, el padre de la parábola obviamente representa a Dios que perdona a quienes acuden a él arrepentidos. Y hablamos un poco sobre las referencias históricas en la parábola anteriormente en una sesión anterior.

Además, es posible que el punto sea que Dios se humilla a sí mismo e incluso actúa y está dispuesto a arriesgar su dignidad cuando se rebajó tanto como para aceptar a un pecador que lo ha ofendido. En segundo lugar, entonces, el hijo joven o el

llamado hijo pródigo representaría al pecador que viene a Dios en arrepentimiento y recibe la aceptación misericordiosa de Dios. Y finalmente, el hijo mayor probablemente representa a los fariseos que están celosos porque Dios extiende su perdón a personas que no lo merecen.

Una de las características clave, nuevamente, es poner esta parábola en su contexto. Si regresa al comienzo del capítulo 15, Jesús está respondiendo a los fariseos que acusan a Jesús de asociarse con recaudadores de impuestos y pecadores. Entonces ahora esta parábola se cuenta en respuesta a eso.

De modo que el hijo mayor, que está celoso porque su padre, después del hijo menor, ha tratado al padre de la misma manera que él y se ha ido y ha desperdiciado su herencia y todo tipo de vida salvaje, el hijo mayor no puede entender por qué el padre trátalo, acéptalo y trátalo tal como es. El hijo mayor entonces representa claramente al fariseo que está celoso porque Dios ahora extiende su perdón a aquellos que no lo merecen. Y de hecho, el hijo mayor probablemente representa a cualquiera que responde con celos o a cualquiera que no responde con alegría y alabanza cada vez que Dios extiende su gracia a alguien que no la merece.

Es algo interesante, aparte, ver esto con un poco más de detalle. Es intrigante que la parábola nunca nos diga exactamente qué hizo el hijo mayor. La parábola te deja colgado con un tercer personaje.

El padre termina invitando al hijo mayor a sumarse a la celebración, a sumarse a la fiesta, pero nunca se nos cuenta qué hizo el hijo mayor. ¿Entró o volvió a salir al campo y rechazó e ignoró la provisión de su padre, o la invitación de su padre? Quizás la parábola tiene un final abierto intencionalmente en el sentido de que Jesús llama continuamente a sus lectores a examinar y tratar con el fariseo dentro de ellos, a responder con regocijo cuando Dios extiende su gracia y perdón a alguien que no lo

merece. Todo lo demás en la parábola, el becerro cebado, el anillo, el manto púrpura, los cerdos y la comida que el hijo pequeño alimentaba a los cerdos cuando llegó al fin de sí mismo, que estaba en una situación tan desesperada que quería comer la comida que comían los cerdos, la herencia, la vida salvaje, la mayor parte de eso está ahí simplemente para que la historia funcione y no se le debe dar un nivel alegórico de significado.

Pero me parece que la crítica formal podría ayudarnos a interpretar las parábolas al comprender con qué tipo de literatura estamos tratando, especialmente si las parábolas son alegorías limitadas, es decir, donde las personas principales, los personajes principales de la historia reciben un significado alegórico. es decir, porque esa es la forma en que Jesús lo quiso en ese caso. Y que deberíamos, basándonos en el contexto y la situación histórica y la vida y enseñanza de Jesús, intentar entender cuál podría ser el significado de la parábola, significados asociados con los tres personajes principales, o el personaje principal, o los dos. personajes principales, dependiendo de qué tipo de parábola sea. Fuera de los Evangelios, la crítica formal se ha aplicado, una vez más, no tanto como en la literatura evangélica misma, pero la crítica formal se ha aplicado efectivamente a otras secciones del Nuevo Testamento.

Por ejemplo, gran parte de Pablo, una de las cosas que a menudo sucede en las cartas de Pablo, y que también se encuentra en algunas de las otras epístolas del Nuevo Testamento, es que en la sección de exhortación o exhortación de las cartas, a menudo encontrarás una lista de virtudes. Pablo dirá algo como lo hace en Colosenses capítulo 3, por lo tanto amados son los escogidos de Dios, vístanse, y enumerará una serie de amor, esto, aquello, aquello, o despojarse, evitar la inmoralidad sexual, etc. ., etc., le dará una lista de cosas que deben evitarse. Un ejemplo clásico es Gálatas capítulo 5, y las obras de la carne y el fruto del Espíritu, donde Pablo simplemente da una lista, una lista continua de vicios que se deben evitar.

Las obras de la carne son estas, y enumera un número, pero los frutos del Espíritu son estos, amor, gozo, paz, etc., etc., y las enumera. Nuevamente, encuentras algo similar en Efesios y Colosenses y en un par de lugares en otros lugares. Lo más probable es que Pablo se esté basando en una forma común que a veces se encuentra en otras partes de la literatura grecorromana conocida como lista de vicios y virtudes, que simplemente cataloga los vicios que deben evitarse debido a su comportamiento destructivo, especialmente para la comunidad, y las virtudes que deben evitarse debido a su comportamiento destructivo, especialmente para la comunidad. abrazado.

Obviamente, Pablo los adapta a sus propios fines, pero es posible que se base en una forma muy antigua. Otra forma interesante que uno encuentra se encuentra en 1 Pedro, fuera de las cartas de Pablo, pero también la encuentra en Efesios capítulo 5 y en Colosenses capítulo 4, donde Pablo aborda la relación entre maridos y esposas, hijos y padres, y luego esclavos y amos en ambas secciones de Efesios y Colosenses, y también encuentras algo similar en 1 Pedro. Pero lo más probable es que las instrucciones de Pablo reflejen una forma, una forma bien conocida en el primer siglo, que algunos han denominado código doméstico o códigos domésticos.

Es decir, esta podría ser una forma temprana encontrada en la literatura grecorromana que estipulaba las relaciones adecuadas entre las personas primarias dentro del hogar grecorromano típico, porque el hogar era visto como una especie de unidad central dentro del hogar grecorromano. -Sociedad romana que aportó estabilidad a la sociedad. De modo que esta forma abordaba, recíprocamente, la relación entre las tres unidades principales de un hogar típico, maridos y esposas, hijos y padres, y luego esclavos y amos. Entonces Pablo podrá retomar esta forma que llamamos código doméstico para luego instruir a los cristianos.

Obviamente, el uso que Pablo hace de la forma y la base del comportamiento sería muy diferente que en el mundo grecorromano, pero ha habido sugerencias de que tal vez Pablo esté usando esta forma con propósitos misioneros, o que Pablo solo esté usando esta forma. formulario solo para instruir a la familia cristiana, o es posible que esté usando este formulario porque quiere demostrar, una explicación común es que Pablo quiere demostrar que el cristianismo no es subversivo. No perturba ni trastorna las relaciones que la sociedad grecorromana consideraba valiosas, sino que el cristianismo lo afirma. Nuevamente, aunque la base de Pablo y sus instrucciones son, en algunos aspectos, muy singulares y muy diferentes del uso de esa forma y la forma en que esas relaciones habrían funcionado en la literatura grecorromana.

Por ejemplo, el hecho de que Pablo les diga a los maridos que amen a sus esposas habría sido, en Efesios 5, bastante único en el mundo grecorromano. Entonces, creo que la crítica de formas es un enfoque histórico valioso y puede proporcionar una valiosa visión hermenéutica e interpretativa si, en primer lugar, evitamos las conclusiones más especulativas y, a veces, las conclusiones aún más destructivas de la crítica de formas, y en segundo lugar, cuando nos centramos en la clasificación. y la estructura y función de las diversas formas en el Antiguo Nuevo Testamento. Cuando hacemos eso, creo que la crítica formal puede seguir siendo una herramienta muy valiosa en la interpretación bíblica.

Lo que quiero hacer ahora es pasar a la siguiente, histórica y lógicamente, la siguiente crítica en esta tríada que, nuevamente, todas caen bajo el paraguas más amplio de la crítica histórica, y que sería la crítica de redacción. La crítica de redacción se basa tanto en la crítica de forma como de fuente que acabamos de analizar. La crítica de formas y fuentes, como dijimos, tiende a ir detrás del texto, del texto escrito, para descubrir las formas orales o las fuentes escritas que ahora emergen en el texto escrito.

Entonces, principalmente, la crítica de formas y fuentes fue detrás del texto e intentó reconstruir las formas y las fuentes. Y ahora, sin embargo, la crítica de redacción va más allá, aunque se basa en la crítica de fuentes y formas y, en realidad, asume la crítica de formas y fuentes. La crítica de la redacción supone que se utilizaron fuentes y que hubo formas individuales que utilizaron los autores del Antiguo Testamento o los autores del Nuevo Testamento, pero va más allá y pregunta cómo un autor ha combinado y reunido ahora estas fuentes y formas en el documento final. ¿texto? ¿Y qué dice esto acerca de la intención del autor, y especialmente de la intención teológica del autor? Entonces, en conjunto, básicamente, la crítica de redacción se puede describir así.

La crítica de redacción es un estudio de la intención teológica del autor examinando la forma en que ha organizado y editado sus fuentes, o ha organizado y editado su material, especialmente en comparación con otros que han escrito sobre el mismo tema. Entonces, al examinar a un autor, especialmente en comparación con otros que han escrito sobre el mismo tema, o al examinar la forma en que el autor ha organizado su material y ha editado y utilizado sus fuentes, la crítica de la redacción se pregunta: ¿qué dice eso sobre el autor? intención teológica del autor?

Nuevamente, pero de manera más amplia, uno podría simplemente utilizar la crítica de redacción, como dije, simplemente comparando a otros que han escrito sobre el mismo tema para ver en qué se diferencian y cómo tratan ese tema. Por ejemplo, muchos de nosotros probablemente utilizamos una forma muy básica de crítica de redacción.

Siempre que miramos la historia de Navidad, por ejemplo, el registro de la historia de Navidad en Lucas y Mateo, y preguntamos, ¿por qué son diferentes? ¿Por qué Mateo incluye el relato de los Magos que vinieron a visitar a Jesús, y por qué Lucas incluye a los pastores? Cuando empezamos a hacer ese tipo de preguntas, estamos haciendo

las preguntas iniciales de la crítica de redacción. Pero nuevamente, la crítica de la redacción plantea la pregunta de cómo el autor organizó y editó el material que tenía disponible en el texto final, y qué revela eso sobre la intención teológica del autor al escribir el texto. Así pues, la crítica de la redacción supone dos cosas.

Se supone, en primer lugar, que hay un autor, que hay un autor que ha producido este texto, pero en segundo lugar, se supone la existencia de fuentes y formas que el autor ha retomado y ahora ordenado y editado en su documento final. Para dar una vez más un par de ejemplos del Antiguo y Nuevo Testamento, y como ya he dicho varias veces, mis ejemplos tienen un peso un poco más hacia el Nuevo Testamento, pero para dar un ejemplo del Antiguo Testamento, uno que acabamos de mencionar, nuevamente mi propósito no es dar una exposición exhaustiva de esto, sino simplemente mostrar qué tipo de preguntas podrían plantear las críticas a la redacción, si miramos un ejemplo de cómo 1 Crónicas 17 y el relato de Dios hablando a través del profeta Natán a David en el establecimiento del pacto davídico, donde Dios promete que construirá una casa para David, hace un pacto con David, que Dios será su padre, David será su hijo, y que allí Siempre habrá alguien que se sienta en el trono de David, un pacto que se convirtió en una fórmula que se volvió muy importante más adelante en el Antiguo Testamento y también en el Nuevo Testamento. Pero también vimos que 2 Samuel capítulo 7 incluye la misma fórmula del pacto, casi con exactamente idéntica redacción, y el mismo relato de las palabras del profeta Natán a David.

Y entonces, debido a que tenemos dos autores que registran un lenguaje similar, podemos hacernos la pregunta: ¿en qué se diferencian entre sí, o cómo han utilizado los autores ese relato, y cómo funciona eso para indicar su intención teológica? Entonces, al comparar la forma en que el autor de 2 Samuel registró el relato de la profecía de Natán a David en el pacto davídico con la forma en que el autor de 1 Crónicas capítulo 17 registró esas mismas palabras, al observar cómo lo hacen, cómo

lo han incorporado, editado e incluido en su propia composición, uno podría discernir la intención teológica del autor. Uno de los puntos interesantes tiene que ver con en 2 Samuel 7, en el relato del autor de 2 Samuel 7 sobre el pacto davídico, encontramos esta frase interesante, dice Dios, Dios hablando del rey davídico, el rey que se sentaría en el trono de David. trono, dice, cuando haga mal, lo castigaré, es una de las frases interesantes que se encuentran en 2 Samuel 7, pero falta en 1 Crónicas capítulo 17. Y entonces la crítica de redacción preguntaría cuál podría ser la intención teológica. de este cambio de autor? ¿Por qué el autor de 1 Crónicas 17, si asumimos que 1 Crónicas 17 lo es, o si asumimos que 2 Samuel es una fuente para 1 Crónicas 17, uno se preguntaría, por qué el autor podría haber descartado esto? ¿O qué sugiere este cambio acerca de la intención teológica del autor de 1 Crónicas 17? Algunos han sugerido que esto se debe a que el autor de 1 Crónicas, al abordar una situación específica, está tratando de retratar la monarquía davídica en la luz más positiva posible, para demostrar que el apogeo de la existencia de Israel, los días dorados de la existencia de Israel, estaban bajo la monarquía davídica.

Y esta frase fue omitida intencionalmente, según algunos, por esa razón. Pero el punto principal es mirar esos textos y preguntar qué podría sugerir, cómo los autores han adaptado esas historias, qué podría sugerir eso sobre la intención teológica del autor. Una vez más, en el Nuevo Testamento, los Evangelios han dominado la escena crítica de la redacción. Y es que, probablemente los Evangelios se hayan convertido lógicamente en un campo fructífero para la crítica de la redacción, porque existe una relación literaria entre los tres.

Entonces, uno puede preguntarse específicamente, ¿qué podría, cuando se compara Mateo, Marcos y Lucas, la forma en que editaron sus fuentes, la forma en que contaron la historia y en qué se diferencia entre sí? revelar, ¿qué podría revelar eso sobre sus intenciones teológicas? Un ejemplo muy interesante es que cuando comparas el capítulo 21 de Mateo, el capítulo 11 de Marcos y el capítulo 19 de Lucas,

los tres eran textos, los tres textos registran los eventos que rodearon el Domingo de Ramos, es decir, la llegada de Jesús. en Jerusalén. Los tres registran ese evento. Pero es interesante que cuando los comparas, Matthew tiene dos cambios significativos.

Aunque nuevamente, están registrando el mismo evento, y ocurre en el mismo orden en la narrativa, y los mismos actores y participantes, etc. Y una redacción muy similar. Sin embargo, existen algunas diferencias significativas cuando se comparan las tres cuentas.

Cuando los miras, Matthew tiene las diferencias más interesantes. Y no hablaré quizás de algunas de las diferencias que tienen Marcos y Lucas y lo que eso podría decir sobre sus intenciones, pero quiero centrarme en Mateo. Mateo tiene dos cosas interesantes que no se encuentran en Marcos ni en Lucas.

En primer lugar, Mateo menciona, y nuevamente, esta es la historia de Jesús montado en un pollino el llamado Domingo de Ramos que celebramos en Jerusalén. Pero Mateo, a diferencia de Marcos y Lucas, menciona tanto un asno como un pollino. Mientras que Marcos y Lucas sólo mencionan un pollino, Jesús montado en un pollino.

Mateo menciona tanto un asno como un pollino. En segundo lugar, además de eso, Mateo también cita una profecía del Antiguo Testamento de Zacarías capítulo 9 y versículo 9, que tampoco aparece en el relato de Lucas ni de Marcos. Entonces en Mateo capítulo 21 y versos 4 y 5, Mateo dice, esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta.

Y ahora cita a Zacarías 9.9, di a la hija de Sión: mira que tu rey viene a ti manso y montado en un asno sobre un pollino, lleno de asna. Note que Zacarías 9.9 parece sugerir la aparición de dos animales, un asno y su pollino. Y entonces, lo que Mateo

parece haber hecho es mencionar tanto el asno como el pollino, a diferencia de Lucas y Marcos.

Y no es que Lucas y Marcos no supieran si había un burro o no pensarán que lo había, y Mateo se lo esté inventando. Es simplemente que probablemente Mateo esté enfatizando el asno y el pollino para demostrar y hacer que este relato sea consistente con la profecía del Antiguo Testamento. Debido a que uno de los temas principales de Mateo, aunque el otro, Marcos y Lucas, también están interesados en el cumplimiento del Antiguo Testamento, Mateo, más que el otro, demuestra las características clave que se remontan a los capítulos 1 y 2, donde una y otra vez. Una vez más, se consideró que los movimientos clave en la vida de Jesús en su primera infancia, comenzando con su nacimiento, cumplían textos clave del Antiguo Testamento.

Ahora, Matthew hace eso una y otra vez. Y aquí, donde Marcos y Lucas no incluyen una cita, Mateo deja claro, Mateo quiere dejar claro que este evento fue un cumplimiento de los textos proféticos del Antiguo Testamento, como lo ha hecho a lo largo de su evangelio. Y por esa razón, Mateo también incluye tanto al pollino como al asno en la historia, porque está tratando de dejar en claro que este evento es el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento.

Entonces, al comparar el relato de Mateo, Marcos y Lucas de una historia similar, y al observar esta diferencia en la forma en que Mateo la editó, y cómo la organizó y utilizó en su propia narrativa, uno puede comenzar a ver el significado teológico de Mateo. intención. Eso incluso más que el deseo de Lucas y Marcos de enfatizar el cumplimiento profético de este evento en el Antiguo Testamento, incluyendo el pollino y el asno, muestra que esta narración se alinea con el texto de Zacarías 9-9 y es un cumplimiento del mismo. Otro ejemplo al que ya nos hemos referido, aunque no está claro que Mateo o Lucas dependan necesariamente el uno del otro, pero

pueden depender de una historia común que se esconde detrás de esto, sobre todo porque ninguno de los dos habría estado presente, creo. No creo que, durante estos eventos, sea el registro de Mateo y Lucas de la historia de Navidad, un relato que dijimos que no aparece en ninguna parte de Marcos.

Marcos salta directamente a Juan el Bautista, el surgimiento de Juan el Bautista y la vida adulta de uno de los primeros ministerios de Jesús. Tanto Mateo como Lucas incluyen un relato del nacimiento de Jesús, un relato muy conocido de la historia de Navidad. Pero como ya hemos mencionado, es interesante comparar estas historias para notar las diferencias.

Un par de diferencias clave. Número uno, una de las cosas que encuentras en Mateo que no encuentras tanto en Lucas, aunque en algunos de los capítulos anteriores, especialmente en el capítulo uno de Lucas, sí encuentras alusiones y referencias específicas al Antiguo Testamento. Pero Mateo, como ya hemos visto en los capítulos uno y dos, quiere dejar claro que la vida de Jesús, su primera infancia, su nacimiento y su primera infancia, los acontecimientos y movimientos que la rodearon, son todos vistos como el cumplimiento de los textos del Antiguo Testamento. .

Una segunda diferencia es que Mateo registra la visita de los Magos a Jesús, probablemente un año o incluso casi dos años después de su nacimiento. Cuando los llamados reyes magos vienen a visitar a Jesús, es evidente que ya no está en el establo. Ahora Jesús es, en realidad es llamado niño en Mateo, y los Magos lo encuentran en esta casa, ya no en el establo.

Entonces, los eventos del capítulo dos de Mateo probablemente ocurren uno o dos años después del nacimiento de los eventos del capítulo dos de Lucas. Pero es interesante, Mateo tiene a los Magos viniendo a visitar a Jesús, mientras que Lucas tiene a los pastores viniendo a visitar a Jesús. Y Mateo parece no saber nada, o al

menos no dice nada, acerca de los pastores que vienen a ver a Jesús, y Lucas no dice nada acerca de que los Magos vengan a ver a Jesús.

Una sugerencia es una de ellas, tal vez Mateo inventó la historia de los Magos para reemplazar a los pastores. Pero, ¿es posible que ambos eventos ocurrieran, pero Mateo y Lucas simplemente están siendo selectivos en lo que registran y cómo registran el evento para estar en línea con su principal intención teológica? Así, por ejemplo, Mateo está muy interesado en enfatizar a Jesús como el Cristo, el Mesías, enfatizando el estatus real de Jesús, lo cual hace en el primer capítulo con esa larga genealogía que vincula a Jesús tanto con Abraham como con David.

Por eso Mateo está particularmente interesado en el estatus real de Jesús como Mesías, el Rey de los judíos. Y por eso describe a Jesús teniendo una recepción muy real. Aunque la realeza de Jerusalén, el rey Herodes, no se molesta en salir por la puerta trasera para ver a Jesús, hay otros dignatarios, dignatarios ricos que vienen de muy lejos para visitar a Jesús y llevarle regalos bastante caros de oro e incienso. y mirra, regalos típicos que se hacían a personas importantes, como la realeza.

Por eso Mateo ha elaborado su historia para enfatizar la recepción real de Jesús como Rey y Mesías. Además, Mateo parece estar interesado más que cualquier otro evangelio en la recepción gentil del Evangelio. Y volveremos a esto más adelante, pero en realidad al hacer que los Magos vengan a visitar a Jesús, Mateo está enfatizando que el Evangelio no es sólo para los judíos, sino también para los gentiles.

Recuerde Mateo capítulo 1 y versículo 1 comienza diciendo que esta es la genealogía de Jesús, el hijo de Abraham e hijo de David. Al llamar a Jesús hijo de Abraham, fue a través de Abraham en Génesis 12 que Dios eventualmente bendeciría a todas las

naciones de la tierra. Ahora, como hijo de Abraham, Jesús es recibido por los gentiles al comienzo mismo de la narración.

Entonces Matthew ha elaborado su historia. Hay algunas otras cosas que Mateo está haciendo, y volveremos a este texto más adelante cuando hablemos sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo. Hay algunas otras cosas que suceden en la historia, pero Mateo está redactando su historia para enfatizar la recepción gentil de Jesús, pero también la recepción real que Jesús recibe como Rey de los judíos, como el Mesías.

Mientras que Lucas es más humilde, Lucas tiene a Jesús naciendo y criándose en un ambiente muy humillante y muy humilde. Entonces es apropiado que Lucas, cuando lees el resto del evangelio, y esta es una característica importante de la crítica de la redacción, examine cuando miro cómo un autor usa su fuente, observe los patrones a lo largo de todo el libro. Uno de los patrones que ves en Lucas es que Jesús termina siendo el salvador y, a menudo, sale a la luz de los marginados de la sociedad.

Lo pillaron andando con gente como recaudadores de impuestos que, aunque eran muy ricos, eran vistos como, ya sabes, la mayoría de la gente era hostil hacia ellos. Por varias razones, tienes a Jesús asociándose con samaritanos repugnantes. Tienes a Jesús tocando y sanando a personas como leprosos con la enfermedad de la lepra.

Tienes a Jesús asociándose con todo tipo de personas en los márgenes, los repugnantes de la sociedad. La versión de Lucas de la historia de Navidad encaja perfectamente con esto. Al hacer que Jesús naciera en un establo repugnante, que probablemente habría sido como un cobertizo en una casa donde se habrían guardado animales, pero también otras cosas como comederos, un pesebre.

Al hacer que Jesús naciera en ese tipo de ambiente, y al hacer que los pastores vinieran a visitar a Jesús, probablemente el más bajo en el tótem socioeconómico, Lucas está tratando de retratar a Jesús, en consonancia con el resto de su historia, como alguien que viene a aquellos que son un origen muy humilde, que son los marginados, los marginados de la sociedad. Entonces Mateo y Lucas han estructurado claramente sus evangelios, pero también la historia de Navidad, la han editado, arreglado y registrado de una manera que transmite claramente su intención teológica. Entonces, al examinar estos dos evangelios que se refieren a la misma historia y dan cuenta de la misma historia, es instructivo ver los cambios que realizan, o en qué se diferencian, y lo que eso podría decir sobre la intención teológica de los dos autores.

Entonces, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, cuando un autor se basa en fuentes o formas demostrables que ha adoptado en su propio trabajo, o cuando dos autores escriben sobre el mismo tema, es instructivo preguntar en qué se diferencian entre sí. y cómo han organizado y utilizado su material, y qué podría decir eso sobre la intención teológica de los autores. Una vez más, al final del día, sin embargo, las críticas a la redacción deben probarse observando el Evangelio completo para asegurarse de que las conclusiones que uno saca sobre cómo el autor puede estar editando ciertas secciones son consistentes con lo que parece estar sucediendo. en todo el Evangelio. Y lo que es intrigante por eso es que la crítica de redacción en realidad comienza a dar paso a otra crítica a la que no voy a dedicar mucho tiempo, pero conocida como crítica de composición, que analiza la totalidad de los Evangelios y cómo fueron redactados. juntos, por ejemplo.

Entonces, la crítica de la redacción puede ser una herramienta valiosa para ayudarnos a descubrir la intención teológica del autor al observar la forma en que el autor ha adaptado y organizado su material, editado su material, para comunicar su punto teológico. Y así, nuevamente, la crítica de la redacción es otro método de

crítica que, cuando se despoja de sus presuposiciones negativas, anteriormente algunos practicantes de la crítica de la redacción decían que cada vez que el autor introducía cambios en sus fuentes o intentaba comunicar teológicamente, el autor no debía haber estado interesado. en Historia. Pero cuando se divorcia de esos supuestos negativos, la crítica de la redacción puede ayudarnos a comprender el significado teológico y la intención del texto.

Ahora, una discusión sobre la crítica de la redacción en la que el autor parece desempeñar ahora un papel más primario que con la crítica de la forma y las fuentes, en el sentido de que no estamos tan interesados en ir más allá del texto del Antiguo Nuevo Testamento y recuperar las fuentes y las formas, sino más bien Nos preguntamos qué suponemos que un autor ahora ha tomado esas formas y fuentes y las ha organizado en un texto. La crítica de la redacción comienza a centrarse más en el autor y, por tanto, plantea la cuestión de la intención del autor. Por eso quiero moverme aún bajo el paraguas más amplio de la crítica histórica, examinar la cuestión de la intención del autor y observar enfoques de interpretación centrados en el autor.

Entonces, parte de la crítica histórica es el autor que produjo el texto, el autor que escribió el texto. Y así, la intención del autor es un intento de descubrir cuál fue probablemente la intención del autor al producir y escribir este texto tal como se encuentra en el estudio del documento mismo. Una de las principales personas que despertó interés en la intención del autor y de la que ya pasamos un poco de tiempo discutiendo pero que lo volveremos a presentar brevemente es Friedrich Schleiermacher, quien como una especie de producto de la Ilustración, pero al reaccionar a eso, reaccionar a Schleiermacher enfatizó la empatía con el autor al interpretar un texto bíblico.

Según Schleiermacher, el objetivo de la interpretación era recuperar el acto pasado del autor y ponerse realmente en la mente del autor. De hecho, se podría empatizar e identificarse con el autor y recuperar su verdadera intención. Según Schleiermacher, la intención del autor se entendió principalmente en términos psicológicos.

Y nuevamente escuchamos a veces escuchamos algo similar hoy cuando nos dicen en cursos o libros de texto sobre interpretación bíblica que el intérprete debe intentar ponerse en el lugar del autor o tratar de ponerse en el lugar del autor y comprender lo que intentaban comunicar. Aunque hoy en día la mayoría tal vez se distanciaría del enfoque de Schleiermacher, especialmente su enfoque más psicologizante para descubrir la intención del autor, la mayoría todavía veía la intención del autor como un paso importante en la interpretación. Y, de hecho, durante algún tiempo se consideró que era el objetivo principal de la interpretación.

En la mayoría de los libros de texto de tipo hermenéutico y de interpretación bíblica se indica en alguna parte que el objetivo es, en última instancia, recuperar el significado que pretendía el autor. El significado correcto de un texto es el significado que el autor pretendía comunicar. Así, por ejemplo, estas son sólo una serie de citas de un puñado de libros de texto de hermenéutica o interpretación bíblica.

No mencionaré al autor del libro de texto, pero acabo de encuestar a varios de ellos para darle una idea. Y la mayoría de ellos son bastante recientes. Estas no son obras antiguas.

La mayoría de estos han sido escritos o al menos revisados desde el año 2000. Entonces, por ejemplo, dice un libro de texto, el autor o editor tenía la intención de comunicar un mensaje a una audiencia específica para lograr algún propósito. Nuestro objetivo es descubrir ese significado del texto en esos términos.

Esto es en términos de lo que el autor intenta comunicar a los lectores en un contexto histórico determinado. O aquí hay otro. La exégesis es el intento de escuchar la palabra como la habrían escuchado los destinatarios originales.

Descubrir cuál era la intención original de las palabras de la Biblia. Es interesante que esta explicación no menciona al autor, pero nuevamente, asume que hay un significado intencionado en el texto que el autor estaba tratando de comunicar y que es lo que debemos buscar y recuperar. Aquí hay otro más.

El último que daré es que el significado del texto es lo que el autor pretendía conscientemente que dijera. Y nuevamente, esto es sólo representativo de lo que sugieren varios libros de texto de interpretación bíblica o hermenéutica. Entonces, el significado correcto de un texto, ya sea un texto del Antiguo Testamento o un texto del Nuevo Testamento, es el significado que el autor humano habría intentado comunicar y transmitir a los lectores originales.

Entonces, el objetivo de la interpretación es tratar de descubrir esto a través de un análisis y estudio del texto. Se intenta determinar qué pretendía el autor al producir el texto. ¿Qué intentaba comunicar el autor? Entonces, el objetivo no es tanto recuperar lo que el lector contemporáneo hace de este texto, sino históricamente, ¿qué intentó comunicar el autor histórico? Y en la mayoría de estos libros de texto hermenéuticos, mediante métodos y reglas de aplicación sólidos, o mediante la aplicación de métodos y reglas de interpretación sólidos, se puede llegar al significado buscado.

Ése es el significado que el autor intentaba comunicar y pretendía comunicar. Pero una pregunta, quiero plantear un par de preguntas. Y una de ellas es, ¿por qué se considera necesaria la intención del autor? ¿Por qué se considera un objetivo tan

importante lograr una interpretación? Y luego, también por otro lado, plantee la pregunta: ¿cuáles son algunas de las objeciones a la intención del autor? ¿Por qué algunos han objetado la intención del autor como objetivo principal de la interpretación? Y finalmente, intentaremos unir las cosas y sacar conclusiones.

¿Sigue siendo la intención del autor un objetivo válido en la interpretación? ¿Y cómo pensamos sobre eso? Entonces, en primer lugar, ¿por qué se ha considerado la intención del autor como un objetivo tan importante? ¿Por qué tanto énfasis en la intención del autor? Simplemente he enumerado una serie de razones y podría haber otras. Pero, ante todo, está simplemente el hecho de que los textos son creados por los autores. Incluso hoy, los autores escriben para comunicarse.

Los autores escriben generalmente para comunicar algo y escriben para ser comprendidos. Y entonces se supone que los autores bíblicos, el Antiguo Nuevo Testamento tal como lo tenemos, es producto de autores que intentan comunicar algo que sus lectores puedan entender. Y por tanto, es un objetivo digno, válido y necesario descubrir la intención del autor.

Así pues, los textos no aparecen por sí solos ni surgen por sí solos. Y, por lo general, los autores no escriben para confundir o comunicar mal, aunque puedan hacerlo accidentalmente. O, a veces, es posible que algunos autores escriban intencionalmente para confundir y comunicar mal.

Pero los autores generalmente comunican para ser comprendidos. Y por lo tanto, el objetivo de la interpretación es qué significado pretendía el autor. Una segunda razón por la que algunos consideran que la intención del autor es un esfuerzo tan importante en la interpretación bíblica es que la intención del autor es la que arbitra entre interpretaciones conflictivas.

Entonces la interpretación correcta de un texto es la que el autor pretende comunicar. Entonces, de todos los significados propuestos, especialmente cuando los significados en conflicto son la interpretación que se ajusta a la intención del autor, es la interpretación que se prefiere. El número tres, relacionado un poco con esto, es que la intención del autor fundamenta el significado.

Es decir, el significado no es indefinido. El significado no es una batalla campal. Pero es la intención del autor la que evita que la interpretación se vuelva loca, que se convierta en un campo de batalla o en un todo vale.

La interpretación se limita a lo que el autor podría haber pretendido. Se basa en la intención del autor. Entonces, cuando leí en el libro de Ezequiel sobre la batalla de Gog y Magog, es como entendemos esa batalla y esos términos deben estar fundamentados en lo que el autor pretendía comunicar.

Una cuarta es, entonces, la intención del autor, y este tipo de relación se relaciona más ampliamente con la interpretación, pero la intención del autor en la interpretación se considera un fundamento para una buena teología. De modo que la correcta interpretación de un texto se fundamenta en la intención del autor y eso es fundamental para la reflexión y formulación teológica. En otras palabras, la teología depende de una buena exégesis, que depende del significado estable del texto basado en la intención del autor.

Un quinto factor es el hecho de que estamos tratando con escrituras inspiradas. Si los textos del Antiguo Nuevo Testamento que tenemos son la palabra inspirada de Dios, entonces es necesario descubrir el significado que pretendieron los autores, tanto el autor humano como el autor divino. Si esta es la comunicación de Dios a la humanidad, si esta es la palabra inspirada de Dios, debe haber algún significado, alguna intención en el texto a la que pueda llegar y recuperar.

Entonces, el hecho de que estas Escrituras sean inspiradas parece sugerir la validez de la intención del autor como meta y el hecho de que la intención del autor humano es el único acceso que tenemos a la intención de Dios para comunicarnos. Y finalmente, algo relacionado con el primero, pero finalmente, los argumentos en contrario son contraproducentes, dirían algunos. Es decir, aquellos que argumentarían que no se puede conocer la intención de un autor o que la intención del autor es innecesaria o irrelevante pretenden que sus artículos y libros sobre esto se entiendan.

Entonces, tratar de argumentar que no se puede entender la intención de un autor supone que otros que lean mi artículo entenderán mi intención de comunicarlo. Entonces, con base en eso, la conclusión es que el objetivo de la interpretación es recuperar el significado pretendido por el autor. ¿Qué intentaba comunicar el autor? Y generalmente mediante la aplicación de sólidos principios de interpretación, analizando los antecedentes históricos, el contexto más amplio, el significado de las palabras, etc., en ese período de tiempo, todo esto, y lo que podemos saber sobre el autor y su Lectores, todo esto ayudará a llegar a una reconstrucción razonable de la intención del autor.

Pero dicho esto, la siguiente pregunta que cabe hacerse es ¿por qué algunos han rechazado la intención del autor? ¿Y sigue siendo la intención del autor un objetivo de interpretación válido? Examinaremos esas preguntas en la próxima sesión.